



Secretaría de Educación Pública
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 011



SEP

esta 46

El error constructivo como técnica pedagógica que permite el acercamiento del niño de tercer grado de preescolar a la construcción del sistema de escritura

Alma Guadalupe Zapata Castorena

Propuesta pedagógica
presentada
para obtener el título de
Licenciada en Educación Preescolar



Aguascalientes, Ags., noviembre de 1996.



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Aguascalientes, Ags., 14 de NOVIEMBRE de 1996.

C. PROFR.(A) ALMA GUADALUPE ZAPATA CASTORENA
P r e s e n t e .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

EL ERROR CONSTRUCTIVO COMO TÉCNICA PEDAGÓGICA QUE PERMITE EL ACERCAMIENTO DEL NIÑO DE TERCER GRADO DE PREESCOLAR A LA CONSTRUCCIÓN DEL SISTEMA DE ESCRITURA

Opción PROPUESTA PEDAGÓGICA a propuesta del asesor C. Profr.(a)
FRANCISCO MARTÍNEZ NÚÑEZ

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



MTR. JULIO CÉSAR RUTZ FLORES DUEÑAS
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.

INSTITUTO DE EDUCACION
AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

INDICE

INTRODUCCION.....	1
I. DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO	
A- SELECCION DEL PROBLEMA	3
B- CARACTERIZACION	9
C- DELIMITACION.....	11
II. JUSTIFICACION	
A- INTERES	14
B- ARGUMENTACION	14
C- ANTECEDENTES.....	15
III. OBJETIVOS.....	18
IV. REFERENCIAS TEORICAS Y TEXTUALES	
A- MARCO TEORICO CONCEPTUAL	19
1. Aspecto psicológico.....	20
2. Aspecto pedagógico.....	32

3. Aspecto psicolingüístico	37
4. Error constructivo	46
B- MARCO CONTEXTUAL	52
1. Contexto social	52
2. Contexto institucional	55
V- ESTRATEGIA METODOLOGICA	
A- ELEMENTOS INTERVINIENTES	57
B- RECURSOS	59
C- PROYECTOS	62
D- EVALUACION	74
CONCLUSIONES	77
BIBLIOGRAFIA	79

INTRODUCCION

La presente propuesta está orientada a favorecer de algún modo el proceso de acercamiento del niño preescolar al sistema de escritura, a través de los posibles errores que pudiera cometer; tomando muy en cuenta las características propias del niño y así implementar diversas estrategias metodológicas y didácticas que permitan dar solución a la problemática planteada.

La intención del presente trabajo es orientar a la educadora en la implementación de actividades y proyectos tendientes a favorecer en el niño preescolar un acercamiento a este objeto de estudio. La característica de la propuesta radica en la flexibilidad de su posible aplicación, es decir, que cada educadora podrá tomar de ella lo que más se adapte a las características de su grupo y de su medio, y con ello poder elegir las actividades adecuadas a cada momento de su tarea educativa.

La estructura de este documento presenta seis capítulos que a continuación se sintetizan.

En el primer capítulo se describe de manera resumida las distintas problemáticas a las que se enfrenta tanto niños como educadora en las actividades que se realizan dentro del aula y el Jardín de Niños, de los cuales se hizo un análisis para poder determinar como objeto de estudio. ¿Son las limitaciones metodológicas y didácticas de la educadora, las que impiden apoyar a los niños de tercer grado de preescolar, en su construcción del sistema de escritura?, problemática que requiere de una mayor

atención.

En el segundo capítulo se presenta la justificación que se da de el problema objeto de estudio, haciendo mención de aquellos motivos e intereses que llevaron a elegir la problemática, así como la argumentación con base en los antecedentes de la misma.

En el tercer capítulo se presentan objetivos entorno a los cuales se pretenden alcanzar con la realización del trabajo de investigación.

En el cuarto capítulo se presentan las concepciones esenciales que ofrecen las teorías psicogenética, psicolingüística y pedagogía operatoria, las cuales sirvieron de apoyo para encontrar solución al problema; sin ellas sería imposible comprender el proceso de construcción que hace el niño de su pensamiento lógico y de las modificaciones a sus estructuras mentales, así como la construcción que realiza del sistema de escritura.

En el quinto capítulo y parte medular de la propuesta, se presenta la estrategia metodológica-didáctica que permitirá facilitar el logro de los objetivos, si es llevada a la práctica.

Además, se presentan las conclusiones a las cuales se llegaron al término del presente trabajo y en donde se manifiesta el punto de vista de el autor.

Al final se presenta la bibliografía que sirvió de apoyo y consulta, y que da sustento a esta propuesta.

I. DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

A- SELECCION DEL PROBLEMA

Al inicio de la educación formal del niño, alrededor de los cuatro y siete años de edad para ser exactos, uno de los objetivos que se proponen alcanzar es la adquisición del sistema de lecto-escritura. En el nivel preescolar la meta es en relación a este aspecto, facilitar el acercamiento al sistema alfabético, mediante la interacción que realice el niño con este objeto de estudio.

Sin embargo, es frecuente observar que al emprender la educación elemental, se presenten un sinnúmero de obstáculos que indudablemente entorpecerán el avance que los infantes pudiesen lograr en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Un verdadero análisis consciente y profundo al Programa de Educación Preescolar es sin duda una de las causas que originan las diversas problemáticas que pudieran observarse en el desempeño docente de las educadoras en particular; porque en ocasiones es tan fácil hacer a un lado la fundamentación teórico-metodológica del propio programa restándole importancia y con ello poder disfrazar de “creativas” las improvisaciones y de escudarse a la vez en afirmaciones, tales como “es el interés y el nivel de desarrollo del niño” cuando sin duda es injustificada la labor educativa.

Insistentemente se ha manejado que el trabajo con el método de proyectos permite favorecer de alguna manera todos los

aspectos del desarrollo del niño en forma global (afectivo, social, intelectual y físico) considerando por lo tanto tal desarrollo como el resultado de todas aquellas relaciones que tiene el niño con su medio.

Ahora bien, la problemática dentro de mi grupo comienza desde la planeación y desarrollo de las actividades del proyecto porque la socialización, autonomía, cooperación y participación toman mayor relevancia con relación a otros aspectos claves para iniciarse en el propio nivel preescolar; tal es el caso de la lecto-escritura, las matemáticas, música y educación física, entre otras. Esto se observa cuando al niño se le presentan opciones para escoger y trabajar, siendo de sus preferidas pegar, recortar, colorear, pintar, dibujar, modelar, crear, etc.; todas ellas de fácil desempeño, quedando de lado el interés por las actividades anteriormente mencionadas.

Para facilitar el trabajo por proyectos es importante recurrir a los materiales existentes en las diferentes áreas de trabajo que se encuentran ubicadas en el aula, tales como naturaleza, dramatización, construcción, ciencia y lengua escrita; dichas áreas se integrarán con objetos que de acuerdo a sus propiedades y variedad enriquecerán el proyecto y las actividades, especialmente brindándole al niño mayores posibilidades de acción para su potencial creatividad.

Por lo tanto, es muy evidente observar la inclinación que la mayoría de los niños manifiestan por visitar determinadas áreas de trabajo en donde los materiales que la integran facilitan el juego y la

representación dentro de las cuales destacan el área de dramatización, lugar donde los niños se caracterizan con objetos o detalles de vestimenta para representar su juego (vestidos, zapatos, sombreros, máscaras, muñecos, títeres, pinturas, etc.). También es muy frecuente observarlos trabajar con el material gráfico-plástico, espacio donde pueden manipular libremente; de éstos materiales podemos enlistar plastilina, palitos, papel, pinturas, acuarelas, plantillas, hojas de papel, pastas de colores; en el área de construcción, material hueco, madera, piezas para ensamblar, botes, materiales con figuras de rezaque, etc., cuya utilidad dada por los niños varía desde la posibilidad de plasmar una idea o sentimiento, hasta la representación de armas, fortalezas, autos, aviones, entre otras cosas imaginadas y recreadas por él mismo; existiendo consecuentemente el olvido de otras áreas cuya importancia también merecen, tal es el caso del área de naturaleza y la de lengua escrita.

Los únicos momentos que el niño hace uso de los materiales del área de la lengua escrita son cuando se le pide elaborar el friso (material necesario para representar gráficamente el proyecto y sus actividades) donde se plasman los objetos a utilizar, así como las actividades a desarrollar y los juegos a realizar, también cabe mencionar que las actividades de lectura y escritura van incluidas en esa representación. En ocasiones y para darle una variación a la planeación se les hacen algunas sugerencias a los niños para que sean ellos quienes pongan el nombre del proyecto “escribiéndolo” sobre el papel, lo cual, no ha resultado del todo satisfactorio porque

su interés lo lleva a colorear y decorar con objetos y figuras y no con grafías como se espera lo hagan a su edad.

Situaciones similares a la anterior las he vivido cuando son los propios niños quienes piden les sea leído un cuento por la educadora, pero más que escuchar lo que desean es observar las imágenes y mentalmente desarrollar su propia idea del cuento, restándole importancia al texto y a lo que representan.

Por lo que, para cambiar un poco ese desinterés, pido que sean voluntarios quienes pasen al frente a “leerlo” o contarlo, observando como de manera asombrosa desaparece el gusto por aquel cuento, surgiendo así un instantáneo interés por jugar a otra cosa.

En diversas ocasiones he aprovechado esos momentos en los cuales el niño recurre a visitar las áreas para manipular los materiales y de alguna manera valirme de ello para rescatar y propiciar de antemano el interés por interactuar y conocer el sistema alfabético; pero sin duda los resultados no han sido del todo satisfactorios, esto lo puedo atribuir a que no he sabido provocar las situaciones adecuadas ni los ambientes propicios en los cuales el niño interactúe con tales materiales y en especial los de lengua escrita, lugar donde el niño podría reflexionar y construir una idea de lo que es el sistema alfabético.

Ahora bien, partiendo del análisis a la problemática que afecta de manera directa a nuestra actividad cotidiana se tiene la necesidad de jerarquizar y de dar prioridad a aquel en el cual sea urgente su atención y poder conocer de acuerdo a explicaciones

teóricas los factores que posiblemente lo originan y con base en ello, y a una metodología proponer sus posibles alternativas de solución.

Con base en las problemáticas presentadas retomaré como objeto de estudio el acercamiento y adquisición de la escritura en el nivel preescolar. Se puede decir que la problemática la podemos ubicar en el aspecto pedagógico, porque a pesar de los esfuerzos realizados no he podido llegar a una explicación de el porqué los niños de tercer grado de preescolar aún manifiestan mayor interés por las imágenes y dibujos de un cuento y no por el texto que contiene. El interés por conocer y descubrir el sistema alfabético es nulo.

Observar cuidadosamente una ilustración y enunciar los detalles que contienen, es lo que para el niño significa “leer”, aun y cuando se les hace la indicación de que lo que hace no es del todo correcto (error) el niño narra únicamente lo que percibe sin anticipar lo que podría suceder en la escena. Igual sucede cuando se trata de escribir las palabras que se utilizan en el cuento, el niño no desea escribir las que se le dictan porque a la primera letra que escribe, si no es igual a la que él hizo (error) se dedica a dibujar otras cosas u objetos pero con relación al cuento y en ocasiones ni eso.

Uno de los principales motivos que me impulsan a abordar esta problemática es por un lado, que de acuerdo a una realidad y a los diversos estudios realizados al desarrollo del niño, a esta edad o etapa por la cual atraviesa el niño, debería existir un interés por descubrir y experimentar con el sistema de escritura, así como

cuestionar sobre los actos de lectura que pudiera presenciar. Por otro lado, los niños de mi grupo no manifiestan ese interés por conocer, aun cuando se han presentado momentos en los cuales se requiere de su participación tanto en actividades de lectura como de escritura.

Otro aspecto que es importante mencionar es que mi grupo se manifiesta de diversas maneras ante la incursión de el error en las actividades antes mencionadas, porque una gran mayoría demuestra poco interés por ello, y tal vez se deba a que no les agrada el que se les indique constantemente "...¡te equivocaste... así no es... está mal hecho!...", porque de alguna manera no quieren sentirse señalados, incapaces de realizar algo que "no pueden", o quizá ser el centro de atención de los demás, o ser objeto de burla para otros; es por ello que desisten de actuar o participar. Sin embargo, el otro lado del caso es que se manifiestan más constantes porque desean comprobar que sí pueden y toman la actividad como un reto porque se demuestran a sí mismos y a los demás que pueden hacerlo correctamente; en momentos como los de escritura he observado a los niños hacer varios intentos por trazar las letras, incurriendo en errores las primeras veces, después logra hacerla igual o semejante sin perder la confianza de seguir adelante.

De toda esta problemática que vivo en mi grupo, he decidido hacerla objeto de estudio, las limitaciones metodológicas que impiden apoyar a los niños en su proceso de construcción del sistema de escritura.

B- CARACTERIZACION

La problemática que se pretende retomar como objeto de estudio es de tipo psicopedagógico, pues estará encaminada a la búsqueda de estrategias que permitan favorecer el proceso de adquisición del sistema alfabético en los niños de tercer grado de preescolar; así como la necesidad de propiciar situaciones que le permitan interactuar en actividades de lectura y escritura y, que de acuerdo a los errores que presente pueda mediante un intercambio y confrontación, provocar en el niño un interés por las actividades antes mencionadas.

El que el niño deba aprender de sus propios errores, es una situación educativa fácilmente aplicable al nivel preescolar, sin embargo, es una dificultad que se puede presentar desde los inicios de su formación, cuando el niño intente descubrir y construir a través de sus acciones y reflexiones su conocimiento.

La problemática la podemos ubicar dentro de las dimensiones del desarrollo del niño, base sobre las cuales se fundamenta el Programa de Educación Preescolar mismo que propone de manera oficial la Secretaría de Educación Pública. Dentro del Programa se distinguen cuatro dimensiones, como se dijo anteriormente que son: la afectiva, social, física e intelectual; para su mayor comprensión se puede definir a la dimensión, como la extensión comprendida por un aspecto de desarrollo, en la cual se explicitan los aspectos de la personalidad del sujeto. La dimensión punto focal donde se centra mi atención es la intelectual, cuyos aspectos que la constituyen son:

la función simbólica, la construcción de relaciones lógicas (matemáticas, lenguaje y creatividad). Esta dimensión recibe un gran apoyo específico por parte de los Bloques de Juegos y Actividades relacionadas con el lenguaje, cuyos contenidos son presentados como opciones metodológicas relativas a las actividades que desde la perspectiva del trabajo por proyectos facilita e integra de manera significativa el interés por las actividades.

Esta propuesta se abordará a partir de un enfoque constructivista, porque se constituye desde la perspectiva de la Psicogenética, Psicolingüística y Pedagogía Operatoria, teorías que serán la base y sustento de este trabajo.

Las dos primeras son teorías encaminadas a estudiar las diferentes etapas por las que atraviesa el niño en su desarrollo, tomando en consideración las características manifestadas y que cada una de ellas busca. Se retoma la Psicogenética porque forma parte de la fundamentación teórica del Programa de Educación Preescolar y porque considero que a través de sus estudios ha podido demostrarnos que el niño construye su conocimiento desde su interior a través de las relaciones que tiene con su medio natural y social. Así mismo, se retomará la Psicolingüística como referente en la organización de las actividades relacionadas con los Bloques de Juegos y Actividades con relación al lenguaje y auxiliares además en el trabajo. Dentro del sustento pedagógico, Pedagogía Operatoria será la línea a seguir porque considera además al niño como un sujeto activo que al interactuar con los objetos y personas

de su entorno, constituye por sí solo su conocimiento y porque de alguna manera generalizando llegará a aprender y llevarlo a su vida cotidiana para después aplicarlo.

Será necesario también para el estudio de la propuesta, rescatar la información indispensable en relación a aquellas personas que han realizado investigaciones aportando importantes avances en la educación, dentro de los cuales cabe mencionar a Jean Piaget y sus investigaciones sobre el desarrollo psicológico del niño, Goodman y el desarrollo de la escritura en niños pequeños, Margarita Gómez Palacio y sus investigaciones pedagógicas acerca de la adquisición y comprensión de la escritura, Ferreiro y los procesos constructivos de la apropiación de la escritura y algunos otros como Vigotsky, Teberosky, etc. El estudio de los autores antes mencionados permitirá en un momento dado el argumentar, evidenciar y proponer estrategias generales aplicables a la práctica docente de la educadora y a la resolución de la problemática que se estudia; sin embargo, este propósito no es nada fácil si no se tiene un interés por conocer de algún modo la manera más apropiada de involucrar al niño en el proceso de adquisición de la lecto-escritura y que con ello pueda el niño reconocer, identificar, comprender, evoca situaciones y experiencias de su vida cotidiana, es decir, inducirlo al mundo de la palabra escrita.

C- DELIMITACION

La función del nivel preescolar no es enseñar a leer y escribir

al niño, sino favorecer el acercamiento a dicho objeto de estudio, propiciando situaciones que le permitan aplicar su lenguaje oral y favorecerle mediante un ambiente alfabetizador y que pueda llegar a la enseñanza-aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita.

Es preciso decir que el medio socio-cultural donde se desenvuelven los niños de mi grupo es muy limitado, porque escasamente los miembros de su familia saben leer y escribir, por lo tanto, su ambiente alfabetizador en su casa y en su comunidad es nulo, considerado además a este aspecto como una de las principales causas que originan el problema en el grupo.

Dentro de la Institución se pretende crearle un ambiente alfabetizador que sustituya las carencias que tiene en su hogar, en él se permite que actúen sobre los diversos materiales que le servirán para iniciarse en la construcción del proceso de adquisición de la lengua escrita mediante juegos y actividades. Para lograr lo anterior, es indispensable el material didáctico suficiente para favorecer el aspecto deseado, y con ello manifiesto que no existe en el aula el material suficiente y adecuado; sin embargo, he podido ampliar el área de lengua escrita con materiales de desuso como cuentos viejos, libros usados, revistas que se utilizan para recortar ilustraciones, libretas seminuevas o viejas, folletos de diversas instituciones entre otros.

La organización del Jardín de Niños es bidocente, por lo que no es muy común el implementar estrategias de solución para la adquisición de materiales didácticos así como la poca participación

de los padres de familia hacia la institución, en la adquisición de tan valiosos objetos.

Dentro del grupo escolar el ambiente que se forma es lo que dificulta que se pueda unificar el interés general por las actividades que se planifican para el desarrollo del proyecto, porque como se menciona anteriormente, existe una gran identificación por dos áreas de trabajo (dramatización y gráfico-plástico).

El interés que me impulsa a solucionar esta problemática en mi grupo, es el conocer y comprender la naturaleza de la lengua escrita así como los principios para desarrollar estrategias que logren captar la atención del niño, y en la urgente necesidad de que conozcan y adquieran el sistema de escritura y simultáneamente descubran su función y utilidad dentro y fuera de la escuela.

Por lo anterior considero necesario formular los siguientes problemas:

¿Son las limitaciones metodológicas y didácticas de la educadora las que impiden apoyar a los niños de tercer grado de preescolar en su construcción del sistema de escritura?

¿Cómo favorecer un acercamiento a la adquisición de la escritura en niños de tercer grado de preescolar?

Por lo tanto, el nombre de mi propuesta de solución es: "El error constructivo como técnica pedagógica que permite el acercamiento del niño de tercer grado de preescolar a la construcción del sistema de escritura".

II. JUSTIFICACION

A- INTERES

El presente problema: Cómo favorecer el acercamiento al sistema de escritura en niños de tercer grado de preescolar; considero que es una temática muy interesante porque surge de mi práctica docente y está repercutiendo negativamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje; se menciona lo anterior porque no se ha logrado que los niños mediante las actividades planeadas en el proyecto de trabajo, se interesen por la adquisición y descubrimiento de la utilidad de la lectura y especialmente la escritura implícitas en el desarrollo del mismo. Esto me motiva porque tales actividades facilitan el trabajo cotidiano, cuya participación del niño con su propia manera de representación “escritura” permite organizar la secuencia de las actividades con un orden lógico para los mismos niños -¡primero esto, luego esto!-, etc.

B- ARGUMENTACION

El estudio de la problemática enunciada llamó mi atención porque va dirigida a cubrir cuatro intereses educativos de gran relevancia, en relación con el (la):

1. Práctica Docente, tratar de encauzar mediante el juego, actividades grupales y el análisis de los errores en sus actividades, con relación a la lectura y especialmente la escritura y rescatar de

esta forma el interés por las mismas.

2. Institución Escolar, porque podrá brindar tanto a compañeras educadoras y en lo personal, auxilio en la búsqueda y aplicación de nuevas alternativas o métodos distintos a los que se conocen reforzándolos de alguna manera y poder retomar con ellos el interés del niño por el sistema de escritura.

3. Proceso enseñanza-aprendizaje, dicho estudio es trascendental porque le da al sujeto un papel de carácter activo en donde el individuo aprenderá en relación a sus primeras experiencias y en base a su mundo de representación gráfica.

4. Desarrollo del niño, dicho análisis se constituye de gran valor porque toma en cuenta el desarrollo de los procesos mentales del sujeto, partiendo de la teoría psicogenética de Jean Piaget.

Considero relevante esta propuesta pedagógica porque coadyuvará en la tarea educativa para elegir las estrategias metodológicas y didácticas que respondan a las características del propio grupo donde se ubica el problema.

C- ANTECEDENTES

Tanto la Psicogenética como la Psicolingüística y la Pedagogía Operatoria, han contribuido enormemente a mejorar la enseñanza-aprendizaje, coadyuvando en la formación de los individuos.

Sin embargo, en la práctica nada ha cambiado en los años transcurridos, y no cambiará mientras no se sustituyan los

instrumentos y técnicas mecanicistas, por otras que permitan la participación activa y directa del niño conjuntamente con sus análisis, reflexiones y experiencias valiosas en el “quehacer educativo”.

Dentro de este apartado es importante hacer resaltar los antecedentes que se tienen sobre nuestro objeto de estudio; por tal motivo será indispensable enfocarnos en lo que se ha dicho al respecto en cada una de las teorías que sustentan este trabajo.

El aspecto psicológico será abordado desde el punto de vista de la psicogenética de Jean Piaget, quien nos muestra las diferentes etapas del desarrollo por las que pasa el niño para la construcción del conocimiento y el aprendizaje. De este último, nos dice que para acceder a él es necesario que el niño aprenda de sus propios errores y poder construir así su conocimiento en base al análisis, la reflexión y la integración de nuevas estructuras.

En cuanto a la Psicolingüística, será acorde con las investigaciones de Ferreiro, Teberosky, Vigotsky, Sinclair, Goodman, entre otros; los cuales nos orientan a comprender el origen de la escritura y cómo el niño pequeño realiza en cuanto a este objeto de estudio una gran construcción y reconstrucción, lográndolo a través de las situaciones y experiencias vividas dentro de su medio ambiente. Pues éste al cometer un error está ante una situación que le permitirá comprobar o consolidar su información, permitiéndose de antemano un gran logro en su desarrollo intelectual y sobre todo de el objeto de estudio.

Dentro de lo pedagógico se retomarán las aportaciones de

Montserrat Moreno, María Dolores Busquets y Gómez Palacios, entre otros; porque con sus investigaciones nos brindan información de porqué es importante la organización de las actividades dentro del aula, así como un ambiente alfabetizador favorable para que logre construir y reconstruir en este caso el sistema de escritura, siendo esto a través de sus errores; siempre y cuando se tomen en cuenta sus características, las del grupo y las del contexto .

De el sustento teórico mencionado podremos estudiar cómo el niño preescolar, a través de sus "errores" podrá llegar a cambiar o consolidar sus hipótesis para llegar a descubrir la utilidad y función de el sistema de escritura dentro de las actividades del proyecto de trabajo y las actividades cotidianas.

III. OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Diseñar las estrategias didácticas que apoyen el acercamiento del niño preescolar hacia el sistema convencional de escritura considerando el error constructivo como técnica generadora de situaciones de su aprendizaje.

Proporcionar algunos elementos teóricos metodológicos y didácticos que permitan tanto a compañeras educadoras y en lo personal, para la aplicación de actividades tendientes a favorecer en el niño preescolar, el acercamiento al sistema convencional de escritura.

Impulsar de manera directa al niño mediante determinadas actividades, para que desarrolle sus formas de expresión creativas a través del lenguaje y de sus pensamiento.

Propiciar con diversas actividades y juegos educativos, el interés por la escritura en niños preescolares.

IV. REFERENCIAS TEORICAS Y CONTEXTUALES

A- MARCO TEORICO CONCEPTUAL

El docente es considerado como el sujeto encargado de propiciar en su práctica cotidiana los ambientes favorables para iniciar los aprendizajes significativos, todo ello en la medida en que pueda procurar la interacción del niño con el objeto de conocimiento.

Igualmente, no hay que olvidar que a diario se enfrenta con diferentes situaciones problemáticas que impiden desarrollar plenamente su planeación y por ende el logro de los objetivos que le marca el programa; pero a pesar de tales adversidades todo maestro busca, en la medida de sus capacidades, nuevas alternativas que le apoyen en la solución de sus muy específicos problemas, teniendo presente sin duda, su objetivo principal: encauzar a sus alumnos en la construcción de nuevos conocimientos.

El niño es considerado un ser en desarrollo que presenta características físicas, psicológicas y sociales muy propias, su personalidad se encuentra en proceso de formación, posee además una historia individual y social derivada de las relaciones establecidas dentro de su familia, así como de la comunidad a la cual pertenece.

Por todo lo anterior, es importante mencionar que en cada uno de los estudios en donde el niño sea el centro de interés, sea

tomada en cuenta cada una de las etapas del desarrollo por las cuales transita y con ello lograr entenderlo y auxiliarlo en la construcción que realice de su conocimiento.

1. Aspecto psicológico (psicogenética)

La teoría psicogenética aun cuando se encuentra ya en un nivel de difusión muy importante en nuestro contexto magisterial, se requiere que en este trabajo incluya nociones fundamentales importantes como las que ella maneja.

La psicogenética ha sido de gran utilidad en el ámbito educativo, porque ha demostrado la forma en cómo el niño construye el pensamiento desde las primeras formas de relacionarse con el medio social y material, prueba indiscutible que explica el desarrollo del niño, su personalidad y la estructura de su pensamiento, a partir de las primeras experiencias de su vida.

El desarrollo infantil es considerado como un proceso dinámico, complejo, continuo e inacabado, que se va constituyendo en sus dimensiones afectiva, social, intelectual y física, a través de sus relaciones con el medio.

“Las primeras relaciones sociales y afectivas que tiene el niño se dan en su familia, iniciándose con los demás miembros de su comunidad un proceso de socialización al relacionarse, incorporando actitudes, gestos, palabras, costumbres y referencias que observa y vivencia en su núcleo familiar” (SEP, 1992:8).

El niño es considerado como una persona diferente de un adulto, con una gran cantidad de ideas sobre su mundo.

Por tal motivo, se considera de gran importancia mencionar que cada corriente pedagógica presupone una imagen determinada del sujeto.

La teoría Psicogenética asume y comprueba que el niño es el forjador de su propio conocimiento, esto implica que es un “sujeto cognoscente” que funciona en forma activa, dinámica y creativa frente al mundo que lo rodea... es decir, pone en acción su intelecto en forma permanente para descifrar y conocer su mundo (Cfr. Martínez, 1988:33-34).

Piaget sin duda también afirma que “el sujeto tiene que ser activo, tiene que transformar las cosas y tiene que encontrar en los objetos la estructura de sus propias acciones” (Richmond, 1984:134).

Dentro de nuestro Programa de Educación Preescolar 1992, el concepto que se tiene del sujeto dentro de la Psicogenética, se puede resumir de la siguiente manera: “el sujeto es un ser integral, un conjunto indisoluble y original de factores biológicos, psicológicos y sociales en constante reciprocidad” (SEP, 1992:7).

Durante el transcurso de su vida y de estudios constantes, Jean Piaget llegó a conceptualizar el proceso de desarrollo de la inteligencia, reflejando sus intereses básicos en la biología y en la epistemología, utilizando la psicología como método, misma que le permitió profundizar cada vez más en la construcción del conocimiento individual. Consideraba importante el conocer los procesos de formación del conocimiento, la manera de cómo se pasaba de un conocimiento menor a uno superior, siendo esto

relativo al nivel y al punto de vista del sujeto; al estudio de esas transformaciones del conocimiento y al ajustamiento progresivo del saber, es a lo que llamó: epistemología genética.

Flavell (1989) como fiel seguidor de Piaget, muestra como de acuerdo con sus postulados sobre el proceso de construcción del conocimiento individual, los seres humanos heredan una manera específica de efectuar intercambios con el medio ambiente; este modo de funcionamiento tiene dos características generales importantes; la primera es por herencia biológica y la otra por las experiencias que el niño adquiere a diario. La primera permanece esencialmente constante durante toda la vida, la segunda se desarrolla a partir del contacto con el medio y las experiencias que construye al paso del tiempo (Cfr. Flavell, 1989:57).

Estas propiedades fundamentales del funcionamiento son llamadas invariantes funcionales, sus atributos importantes son: la organización o tendencia a sistematizar y combinar los procesos en sistemas más coherentes, y la adaptación que es una tendencia a integrarse al ambiente.

Dentro de la adaptación existen dos mecanismos estrechamente relacionados pero conceptualmente distintos: la asimilación, la cual se refiere al proceso por medio del cual los elementos del medio ambiente son incorporados a las estructuras cognitivas del niño; y la acomodación la cual se refiere a la forma en que el individuo modifica el concepto del mundo, al ir incorporando experiencias nuevas y alternando respuestas a los objetos de conocimiento.

Al asimilar y acomodar a través de la experiencia los objetos de conocimiento y surgir un patrón organizado, es cuando se ha desarrollado ya un esquema cognitivo. El esquema se refiere a las acciones aprendidas por el niño en situaciones específicas y representan un cambio en la estructura cognitiva en que se apoya la conducta. Por lo que es la interacción del niño con el objeto lo que permite que organice e integre esquemas.

Dentro de los múltiples ejemplos que maneja Piaget para comparar este proceso, es el mismo proceso biológico de la digestión, porque los procesos intelectuales también transforman las experiencias de tal manera que el niño las podrá aplicar al enfrentar una situación nueva que le presente su realidad.

“El hecho importante que debe comprenderse es el siguiente: estas características invariables que definen la esencia de la inteligencia, son también las mismas características que tienen validez para el funcionamiento biológico en general” (Flavell, 1989:63).

La asimilación y acomodación constituyen los ingredientes fundamentales del funcionamiento intelectual. Ambas funciones están presentes en todo acto intelectual de cualquier tipo y nivel de desarrollo. Siguiendo con Piaget (Cit. por Flavell, 1989:261), este cree que los procesos intelectuales buscan un estado de equilibrio mediante la equilibración, la cual es una forma de autorregulación que estimula a los niños a aportar coherencia y estabilidad a su concepto de mundo y hacer comprensible las inconsistencias de la experiencia.

“Algunos sistemas sólo están equilibrados en relación con las fuerzas que actúan en el momento, apenas se introducen fuerzas nuevas al sistema éste experimentará un cambio de estado” (Flavell, 1989:261).

La teoría Psicogenética pone atención como se ha venido mencionando, a la interacción que se da entre el sujeto que conoce y el objeto de conocimiento, en su carácter constructivo y progresivo, y a la elaboración de sus estructuras. Estructuras que se van desarrollando poco a poco mediante la búsqueda de soluciones a los problemas a los que se enfrenta.

La interacción sujeto-objeto es la tesis principal de Piaget. El conocimiento que se adquiere depende de la propia organización del sujeto y el objeto de conocimiento.

Ruiz Larraguivel (1983) retomando a Piaget dice, que el objeto sólo se conoce a través de las actividades que el sujeto realiza con el fin de aproximarse a ese objeto. El objeto no es algo que se pueda alcanzar de forma espontánea, sino con el constante acercamiento a éste permite la construcción de esquemas más complejos. Por lo tanto, le da el mismo valor tanto a uno como al otro, pues considera la existencia de una reciprocidad entre el medio ambiente y el organismo, a esta relación se le conoce como relativismo. (Cfr. Ruiz Larraguivel, 1983:241).

El proceso enseñanza-aprendizaje se inicia desde la primera interacción con las personas, objetos y situaciones de su realidad, los cuales permiten al niño descubrir cualidades y propiedades. La

psicogenética define al aprendizaje como el proceso modificador del desarrollo del niño por influencia de ciertos factores.

Dentro del desarrollo intelectual del niño, Piaget (1973) distingue dos aspectos; por un lado el aspecto psico-social, es decir, todo lo que el niño recibe desde fuera, transmisión escolar o familiar, y el aspecto espontáneo o también llamado psicológico, el cual es el desarrollo de la inteligencia (Cfr. Piaget, 1973:92).

“El desarrollo de la inteligencia, aun cuando tiene una dinámica específica, no está desligada de los afectos, sino que estas dimensiones del desarrollo que están en continua interacción durante el proceso enseñanza-aprendizaje” (SEP, 1992:9).

El aprendizaje como una adquisición de conocimiento en función de la experiencia, se caracteriza por ser un proceso mediato que se desarrolla en un tiempo dado. A esta clase de aprendizaje por experiencia mediata Piaget la denominó aprendizaje en sentido estricto, y al que se pone en juego el razonamiento es a lo que denominó aprendizaje en un sentido amplio.

El maestro Rafael Ramírez (1982) también retoma este concepto, utilizando en su estilo un lenguaje peculiar mencionando que muchos educadores consideran el proceso de aprendizaje como un proceso de cambio del sujeto...” vivir es renovarse”. Tal cambio de ver las cosas, sentirlas o de juzgarlas y la manera de sentirlas o de comportarse, se realiza en virtud de un trabajo interno que puede describirse en términos generales diciendo que consiste en sufrir la experiencia, después, en interpretarla a la luz de las experiencias anteriores y, luego, en asimilarla, incorporándola a la

masa que ya tiene acumulada en el espíritu, incorporación que no puede efectuarse sino mediante una reorganización total de la experiencia, a fin de que la nueva encuentre el sitio más apropiado para encadenarse, y para funcionar o actuar cuando la vida reclame concurso (Ramírez, 1982:25).

Por lo anteriormente expuesto se puede llegar a concluir que tanto en el aprendizaje como en la construcción de conocimientos, los procesos únicamente son propios del sujeto y se desarrollan de acuerdo a sus características personales.

Con base en lo anterior, Piaget (1977) señala como cuatro a los factores clásicos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje: la maduración, la experiencia, la transmisión social y el proceso de equilibración. La primera se refiere al crecimiento orgánico, desarrollo biológico y psicológico, que depende mucho de la influencia del medio; la segunda se refiere a todas aquellas vivencias que tiene el niño al interactuar con el medio ambiente, la tercera es la información que obtiene de sus familiares, medios de comunicación u otras personas. El cuarto explica la síntesis entre los factores madurativos y los del medio ambiente, considerándose un mecanismo regulador de las actividades cognitivas, es un proceso dinámico que caracteriza el nivel del pensamiento del niño (Cfr. Piaget, 1977:11-19).

A través de las experiencias que va teniendo con los objetos de su realidad, el niño construye progresivamente su conocimiento, el cual dependiendo de las fuentes de donde proviene puede considerarse bajo tres dimensiones: físico, lógico-matemático y

social; los que constituyen de una manera integrada e independiente uno del otro (Cfr. SEP, 1981:16).

A continuación tendré el atrevimiento de presentar la definición de uno de ellos, de acuerdo a como se maneja en la fundamentación del PEP (1981), el cual está basado en los postulados de Piaget y que es el que nos interesa abordar porque es donde se sitúa nuestra problemática a abordar.

El conocimiento social es aquél que se adquiere por transmisión social, se caracteriza por ser arbitrario porque proviene del consenso socio-cultural establecido; dentro de éste se encuentra el lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y normas sociales, etc., que difieren de una cultura a otra.

Dadas las características de la actividad del niño, es importante señalar que una de las fuentes principales de donde extrae experiencias para enriquecer su conocimiento en las tres dimensiones que se han señalado, se da a partir de la movilidad física que despliega el niño.

“Piaget señala que en toda conducta los móviles y el dinamismo energético se debe a la afectividad y que no existe ningún acto puramente intelectual, social o físico en el que se ponga en juego múltiples sentimientos que puedan favorecer o entorpecer su acción” (SEP, 1981:21).

Richmond (1984) menciona que Piaget utilizó el término período para describir un lapso de tiempo de cierta extensión dentro del desarrollo del niño, y el término estadio para lapsos menores dentro de un período; cada estadio se caracteriza por la aparición

de estructuras originales cuya construcción le distingue de los anteriores (evolución mental-equilibración avanzada) (Cfr. Richmond, 1984:94-95).

Así mismo, distingue cuatro grandes períodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño; tales períodos son: sensoriomotor, preoperatorio, de operaciones concretas y de operaciones formales.

Es conveniente aclarar que cada uno de estos períodos tiene una duración rígida y que no hay duda de que todos los niños pasan por estas fases, con características individuales muy propias, manifestando ciertas conductas debido a la combinación de una maduración creciente y de sus experiencias con el mundo físico y social, experiencias que le brindan la oportunidad para lograr equilibraciones.

Sin embargo, es preciso mencionar que por cuestiones de tiempo en la investigación, de los cuatro períodos mencionados anteriormente, únicamente se retomarán las características del período preoperatorio por ser el que se ajusta al nivel preescolar y dentro del cual se ubica la problemática objeto de estudio de esta propuesta.

El período preoperatorio o período de la organización y preparación de las operaciones concretas del pensamiento, se extiende aproximadamente de los 2 hasta los 7 años; dentro de este período se pueden ubicar dos subperíodos: preconceptual (2 a 4 años de edad aproximadamente), y el del pensamiento intuitivo (4 a

7 años de edad aproximadamente); este período puede considerarse una etapa a través de la cual el niño construirá estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento.

El niño se convierte en un investigador permanente de su medio ambiente, de tal manera que cada día recrea nuevos símbolos que utiliza en la comunicación consigo mismo y con los demás. Estos símbolos todavía tienen un significado personal, difieren a los del adulto a pesar de utilizar el mismo lenguaje, porque no tienen el mismo marco referencial para comunicarse, pues el pensamiento del niño es preconceptual y el del adulto es estructurado.

El niño es el centro de todas sus acciones y del mundo que está construyendo (egocentrismo), conoce lo que percibe, no sabe de alternativas, percibe el aspecto social y físico según sus experiencias previas que ha tenido con ellos, durante esta fase la asimilación será su actividad mental básica y el juego la actividad más importante, pues éste le sirve para afirmar y ampliar las adquisiciones anteriores, es considerado como una herramienta para su adaptación, pues con ello el niño tiene la capacidad para transformar sus experiencias diarias en juego.

Cómo piensa el niño, la representación que hace del mundo y los constantes ¿por qué? revelan con ello el deseo de conocer tanto la causa como la finalidad de las cosas, información que además solamente le interesa a él y que en un momento dado asimila a su propia actividad.

Como una manifestación de su confusión e indiferenciación entre el mundo interior o subjetivo y el universo físico; el pensamiento del niño presenta determinadas características: el animismo, el artificialismo y el realismo, dichas manifestaciones se caracterizan por haber en ellas una asimilación deformada de la realidad.

Podemos concluir que en el niño existe una forma diferente a la del adulto de conceptualizar el mundo, debido a las incipientes estructuras que posee a esta edad. De hecho percibe la misma realidad que el adulto, pero la ubica de manera diferente.

Los aspectos que caracterizan esta etapa y que auxilian en la estructuración progresiva del pensamiento en general en la personalidad del niño, sobresalen: la función simbólica, las preoperaciones lógico-matemáticas y las operaciones infralógicas. El aspecto a retomar y por ser el de mayor interés para esta propuesta será el primero de los antes mencionados; así mismo, se aclara que la información que a continuación se presenta ha sido rescatada de la fundamentación psicológica del Programa de Educación Preescolar (1981).

Al inicio de la etapa preoperatoria aparece la función simbólica o capacidad representativa como un factor determinante para la evolución del pensamiento y consiste en representar objetos, personas en ausencia de ellos; en este juego el niño representa papeles que satisfacen las necesidades afectivas e intelectuales de su yo. A lo largo de este período, la función simbólica se desarrolla desde un nivel de símbolo hasta el nivel del signo; los símbolos y

signos son elaborados por los niños o interpretados por ellos mismos de acuerdo a recuerdos, experiencias íntimas y personales.

El dibujo es una de las formas de manifestar sus símbolos, en donde expresa sus experiencias progresivas a través de distintos momentos, el niño llegará a la construcción de signos, cuyo máximo logro será el lenguaje oral y escrito.

El desarrollo del lenguaje oral es sorprendente, si se considera la diferencia entre el primer llanto y la utilización que hace el niño de su lengua al ingresar a la escuela. Este aprendizaje se da en virtud de la comprensión que adquiere desde muy temprana edad de las reglas morfológicas y sintácticas de su lengua. Esto no se da por mera imitación ni asociación de imágenes y palabras, sino porque el niño para comprender ha tenido que recurrir por sí solo al sistema, ha creado el suyo propio explicando y buscando regularidades coherentes, para crear su propia gramática tomando información selectiva que le brinda el medio.

Es importante reafirmar que para auxiliar al desarrollo de sus capacidades lingüísticas lo importante no será enseñar a hablar al niño, sino inducirlo a que descubra y comprenda cómo es y para qué sirve el lenguaje: llevarlo de un “saber hacer” a un “saber acerca de”, es decir, enfrentarlo con el lenguaje como objeto de conocimiento. No podemos pensar que un niño que descubre todo lo que le rodea, que investiga, que es activo y creador, espere hasta cierta edad para que empiece a preguntarse qué es y cómo se interpretan las diferentes grafías impresas dentro y fuera de su casa. Es decir, el niño no es un ser pasivo sino un sujeto

cognoscente y como tal enfrenta la escritura como otro objeto más de conocimiento. Por ello, se considera que el niño aprenderá a leer y a escribir a lo largo de todo un proceso durante el cual con los mecanismos de asimilación, acomodación y equilibrio de que dispone, irá descubriendo el sistema de escritura, cuáles son sus elementos y sus reglas. Se considera un proceso nada simple ni breve, para llegar a su comprensión el niño deberá reconstruir el sistema para apropiárselo, efectuar transformaciones para acceder al descubrimiento del mismo, pero sin duda, para lograrlo el niño requiere básicamente de tiempo y sobre todo de mucho respeto.

2. Aspecto pedagógico

La pedagogía operatoria surge según el criterio de Margarita Gómez Palacio (1987), como un intento y una necesidad de reunir en una síntesis los contenidos de aprendizaje que la escuela plantea, derivados de los avances de las ciencias y los conocimientos resultantes de las investigaciones realizadas por la teoría piagetana acerca del desarrollo cognitivo en el niño (Cfr. Gómez Palacio, 1987:44).

Por su parte Moreno (1983), principal precursora de esta corriente, la considera como una alternativa a los sistemas de enseñanza tradicionales, porque al mismo tiempo recoge el contenido científico de la psicología genética de Piaget y lo extiende a la práctica pedagógica en sus aspectos intelectuales, de convivencia y sociales (Cfr. Moreno, 1983:384).

Tomando en cuenta que el enfoque de los Programas de

Educación Preescolar (1981-1992), invitan a desarrollar una pedagogía activa y constructivista, considero que la pedagogía operatoria es la más apropiada para este nivel; por lo tanto, en los niveles siguientes también puede aplicarse, pues sin duda con ello se pretende dentro de operatividad que sea el propio niño quien construya su conocimiento.

Para Ma. Dolores Busquets (1981) es de gran importancia partir de los verdaderos intereses de los niños y tener presente los factores principales para trabajar de acuerdo a este enfoque. El partir de los conceptos de la Psicogenética, en los cuales, para llegar a un aprendizaje, es importante decir que éste requiere de un proceso de construcción genético, con su serie de pasos evolutivos que gracias a una interacción entre el individuo y el medio, hacen posible la construcción de cualquier concepto.

La propia Busquets menciona que es importante tener presente, que para llegar a la adquisición de un concepto, es necesario pasar por estadios intermedios que marcan el camino de su construcción y que permite posteriormente generalizar. Para ello, antes de propiciar un aprendizaje, es importante tener presente en qué estadio se encuentra el niño respecto a lo que desea que aprenda, cuáles son sus conocimientos, para posteriormente tomarlos como punto de partida y permitir que dicho aprendizaje se apoye en las experiencias y conocimientos que el niño ya tiene.

Por lo tanto, de acuerdo con la pedagogía operatoria será necesario tener muy en cuenta los siguientes aspectos: el interés, la construcción genética de los conceptos, el nivel de conocimiento

previo y los objetivos de los contenidos.

Como una observación, también es necesario tener presente en cada momento el ritmo evolutivo del razonamiento infantil que se ve reflejado en sus intereses, preguntas, hipótesis, respuestas, etc.

Finalmente Busquets concluye en que todo concepto sigue un proceso evolutivo en su construcción. El definir este concepto sólo es posible si es el mismo sujeto quien lo elabora, porque es el niño quien necesita actuar primero para comprender después porque lo que se comprende no es el objeto en sí mismo, sino las acciones que se realizan sobre él (Cfr. Busquets, 1981:3-7).

Ahora bien, Montserrat Moreno (1983) también hace grandes aportaciones en sus trabajos de investigación. Menciona ampliamente que de alguna manera la pedagogía operatoria intenta aportar una alternativa para la mejora cualitativa de la enseñanza, pretendiendo establecer una estrecha relación entre el mundo escolar y el extraescolar, posibilitando que todo cuanto se hace en la escuela tenga utilidad y aplicación en la vida real del niño y que todo lo que forma parte de él, tenga cabida en la escuela convirtiéndose en objeto de trabajo (Cfr. Moreno, 1983:372).

Los estudios de Piaget y sus colaboradores han mostrado que lo que llamamos inteligencia es algo que el individuo va construyendo a través de su historia y que en esta construcción intervienen diferentes factores. La interpretación que hace el niño de la realidad es, de acuerdo a su propio sistema de pensamiento (estructuras individuales) y la evolución que realiza a lo largo del desarrollo. Conociendo muy bien lo anterior y el momento en que se

encuentra cada niño, se conocen sus posibilidades para comprender los contenidos de la enseñanza y las dificultades posibles que pudiera tener.

Será indispensable enfrentar al niño con el problema para hacerle sentir la necesidad de solucionarlo, pero antes de que surja la solución debe encontrar la suya propia. El que el niño compruebe que existe más de una solución a cualquier problema agiliza el pensamiento.

El interés por conocer es tan sustancial al niño como la actividad misma, por eso mismo, el niño siempre está actuando y tiene siempre una curiosidad y un interés, como ya se mencionó, y por lo tanto, es necesario que los desarrolle ampliamente.

Los niños serán quienes deban elegir el tema del trabajo, lo que prácticamente desean saber. Sus intereses deberán articularse con los demás, ponerse de acuerdo, respetar y aceptar otras decisiones y puntos de vista. Las decisiones que se tomen dentro del aula, deberán estar determinadas por todos sus elementos (educadora-niños, niño-niño). Durante el desarrollo de un trabajo surgirán las investigaciones, la documentación, la discusión, el pensar, etc., siendo importante el respeto mutuo. Se establecerán ciertos compromisos y normas que regirán el mismo trabajo.

Esquemáticamente estos son los ejes en torno a los cuales gira la pedagogía operatoria los cuales se complementan entre sí.

También, para Margarita Gómez Palacio (1983) fue importante concluir en que todo aprendizaje escolar carece de sentido si no tiene la oportunidad de ser generalizado a un contexto distinto de

aquel en que se originó. Si se quiere que el aprendizaje escolar cumpla la función de ser utilizado en los contextos en que sea necesario y útil para el individuo, éste debe adquirir no sólo un conocimiento determinado, sino la posibilidad de reconstruirlo en contextos diversos. Porque no se puede hablar de “reconstrucción” si no existe una construcción previa (Cfr. Gómez Palacio, 1983:33).

Operar, menciona Moreno (1983), de ahí que su nombre signifique establecer relaciones entre los datos y acontecimientos que suceden a nuestro alrededor para obtener una coherencia que se extienda no sólo al campo de lo que llamamos intelectual, sino también a lo afectivo y social. Se trata de aprender a actuar sabiendo lo que hacemos y porqué lo hacemos. Al niño se le debe brindar libertad, la cual consiste en que pueda elegir y para ello no hace falta conocer las posibilidades que existen y ser capaz de inventar otras nuevas, simplemente se le pide que haga lo que quiera y quiera a la vez lo que haga, auxiliándolo a que construya instrumentos de reflexión en los que después él pueda decidir (Cfr. Moreno, 1983:389).

Dentro de los objetivos de la pedagogía operatoria, menciona Benlloch (1983), lo que se busca es que sea el niño quien organice su actividad, resuelva sus conflictos, exponga sus inquietudes y pueda a su vez conducirse mediante el conocimiento que construyó, por tal motivo, la pedagogía operatoria quiere asegurar un desarrollo armónico y fecundo de los niños y elaborar un modelo de relaciones sociales donde tenga cabida la reflexión y el placer (Cfr. Benlloch, 1983:376).

Margarita Gómez Palacio (1983) en sus diferentes trabajos de investigación describe algunas de las principales técnicas que hacen posible la labor pedagógica, pues mediante ellas la educadora podrá propiciar y estimular la reflexión, el análisis y la construcción del conocimiento en los niños, dichas técnicas se mencionan a continuación sin un orden lógico ni de importancia: cuestionamiento, conflicto cognitivo, confrontación de ideas, discusión, error constructivo, intercambio de información, entre otros más.

Enunciarlas no es, sino para darnos cuenta que con su implementación se persigue un fin, el de formar niños autónomos, que puedan ser capaces de dar a conocer lo que piensan, conocen y toman en cuenta a otros, se pretende que el niño sea activo en todo momento y situación educativa, que sea partícipe y coopere cuando considere que su presencia es indispensable, que logre ser crítico y a la vez analítico, reflexivo y a la vez creativo.

3. Aspecto psicolingüístico

El niño preescolar para aprender a utilizar el sistema alfabético, tiene que realizar un gran proceso de construcción (reconstrucción), puesto que todo individuo es capaz a esta edad, de dibujar o trazar si se le da la oportunidad y los instrumentos necesarios para hacerlo; al principio no será capaz de hacer una diferenciación entre dibujo y escritura porque para él lo mismo es uno y otro.

Para Sinclair (s/f) los primeros estudios de la actividad gráfica de los

niños se centraron en la evolución del dibujo y menciona que algunos psicólogos dicen que el dibujo y la escritura nacen de información diferente, otros ven en los garabatos una información común considerando el desarrollo de éstos como una línea evolutiva, recta y directa.

Wallon (cit. por Sinclair, s/f:49) dice que el dibujo aparece espontáneamente; su desarrollo está basado en la interpretación que el niño da a sus propios garabatos y la escritura aparece como una imitación a las actividades del adulto.

A temprana edad el niño puede imitar a niños mayores o adultos realizando marcas sobre papel utilizando lápiz, cuyo interés en esta etapa son los movimientos que realiza y posteriormente lo serán las marcas visibles. A este período Piaget lo llamó "garabatos puros".

En un segundo período los garabatos tienen la misma forma que se producen en el primero: zig-zag y cruzadas, curvas y trazos circulares, sólo que la diferencia es que el niño comienza a atribuir nombres a las formas que produce especialmente cuando se lo piden, pero también lo hace de una manera espontánea.

En algún momento de la vida del niño aparecen las primeras formas reconocibles: hombre-renacuajo o monigote, en el cual se irá observando una evolución cuando se intenta incluir detalles como ojos, boca, nariz y posteriormente brazos, piernas, etc. En otro momento no muy lejano el niño realizará los primeros rasgos con una gran semejanza al sistema convencional utilizado por los adultos.

Autores como Vigotsky (1979) consideran al gesto como el primer signo visual que contiene en sí la futura escritura del niño; los gestos son escrituras en el aire y los signos escritos suelen ser gestos que han quedado fijados (Cfr. Vigotsky, 1979:60-72).

El primero es el de los garabatos.

Los primeros dibujos y garabatos de los niños son gestos más que dibujos en el verdadero sentido de la palabra. Los niños al dibujar objetos complejos no ejecutan sus partes sino sus cualidades generales.

El segundo es el de los juegos infantiles.

Este campo que une a los gestos con el lenguaje escrito es el de los juegos, cuya clave radica en la función simbólica del juego de los niños, en donde algunos objetos pueden representar a otros, sustituyéndolos y convirtiéndose en signos de los mismos, lo que resulta importante aquí es la utilización del juguete y la posibilidad de ejecutar con él un gesto representativo.

Posteriormente, continúa Vigotsky, los niños van transformando gradualmente sus trazos indiferenciados (marcas simbólicas, garabatos, signos indicativos, etc.) por pequeñas imágenes y dibujos, los cuales a su vez, dan paso a los signos; menciona que el secreto de la enseñanza del lenguaje escrito radica en la preparación y organización adecuada de esta transición natural; a esto es lo que él consideró como el primer precursor de la escritura y el cual llamó: estadio mnemotécnico.

Del mismo modo la introducción de color y forma, conducen al niño al descubrimiento del principio de la escritura, porque hace que

el niño pase de escribir las funciones de los gestos indicativos a escribir lo que representan. Lo anterior comprueba que los signos escritos son símbolos de primer orden que designan objetos o acciones y por lo tanto, el niño deberá alcanzar un simbolismo de segundo orden, y que abarca la creación de los signos escritos para los símbolos hablados de las palabras; por ello, el niño deberá descubrir básicamente que no sólo puede dibujar objetos, sino también palabras (Cfr. Vigotsky, 1979:60-72).

Por su parte Ferreiro y Teberosky (Cit. por Teberosky, 1982:86) han mostrado que existe una "historia de la escritura" y que de ningún modo puede ser reducida a una asociación entre forma gráfica y formas sonoras sino que consiste en una reconstrucción conceptual del objeto a conocer.

Un objeto de conocimiento es todo fenómeno, objeto, problema, consecuencia de hechos o circunstancias, que se encuentran en el entorno del sujeto y que es, a su vez, susceptible de despertar el interés por conocerlo. Este interés va a depender como se menciona anteriormente, de las estructuras que posea y de acuerdo con su nivel de desarrollo. Lo importante de este trabajo, es tener claro cuáles fueron las causas que llevaron a la humanidad a realizar tan notable invento y con ello lograr que los niños, a través del trabajo cotidiano vayan descubriendo las características y funciones del sistema de escritura.

Conocer las diferencias entre lenguaje oral y lenguaje escrito es importante cuando se quiere abordar el aprendizaje de la escritura. El lenguaje del niño tiene características propias de la

comunidad la cual pertenece, al entrar a la escuela y convivir con otros niños y con la educadora, tendrá la oportunidad de incrementar su vocabulario, al comunicarse con los demás podrá expresar sus ideas, sentimientos y deseos, así como también lo llevarán a comprender que existen diferentes maneras de decir las cosas.

“El lenguaje escrito necesita establecer con palabras aquello que en la lengua oral es posible indicar con gestos” (Gómez Palacios, 1983:55).

Dentro del habla se usan distintas entonaciones para expresar una misma cosa, en la escritura esto no existe, sus limitaciones se solucionan con el uso de signos de puntuación, interrogación y admiración.

Frecuentemente el niño distingue el lenguaje escrito antes de estar en posibilidades de leer un texto, porque es capaz de formular lenguaje escrito de manera oral antes de saber escribir. Para que el niño llegue a dominar la lengua escrita es necesario que comprenda sus características y esto se logra cuando se tiene contacto permanente con diferentes portadores de texto, se reflexiona sobre ellos, se escribe y se presencian actos de lectura y escritura realizados por el adulto (Cfr. Gómez Palacio, 1983:52-53).

Se ha explicado que el niño construye su propio conocimiento a través de las experiencias adquiridas, logrando comprender y aplicar la información obtenida. Este trabajo es personal e individual, y que es el mismo niño quien tiene que realizar. Sin embargo, dependiendo de las fuentes de donde se obtiene la

información y las interacciones con los objetos se puede considerar, como ya se mencionó, al conocimiento tanto físico, lógico-matemático, como social. La escritura constituye un conocimiento de tipo social.

Yetta Goodman (s/f) menciona que para comprender cómo el niño reconstruye el sistema de escritura, es necesario conocer los principios que lo rigen con el fin de entender lo que los niños tienen que descubrir y aprender a usar (cómo se escribe y para qué se escribe) (Cfr. Goodman, s/f:59-74).

Estos principios se han categorizado en tres rubros:

a) Principios funcionales y utilitarios de la lengua escrita. El niño descubre estos principios a medida que usa y ve a otros emplear la escritura en actividades cotidianas, cuando el niño presencia actos de escritura no sólo recibe información sobre la función y uso de la lengua escrita sino que también descubre la actitud que los adultos y niños alfabetizados tienen hacia la escritura. A medida que el niño tiene experiencias con ella, al tratar de interpretar algo que le interesa y al hacer uso de instrumentos, tales como: lápices, hojas, libros, revistas, poner su nombre en sus dibujos para identificarlos, o “escribir” algo para recordar o decir, entonces irá descubriendo la necesidad de recurrir al lenguaje escrito. Los niños descubren que el lenguaje escrito es usado cuando la comunicación cara a cara no es posible.

b) Principio de naturaleza lingüística. La escritura y en particular el sistema alfabético se organiza de manera convencional, se representa en cierta forma, se lee y escribe en determinada

dirección, tiene convenciones ortográficas y de puntuación, así como reglas sintácticas y semánticas que en algunos casos son similares al lenguaje oral.

Para aprender los principios lingüísticos, es necesario que aprenda la forma en que el lenguaje escrito se parece o difiere del lenguaje oral; para el conocimiento de los aspectos sintácticos, el niño debe darse cuenta que muchos de estos aspectos del lenguaje escrito no aparecen en el lenguaje oral; en el escrito es necesario explicar lugar, momento y estado de ánimo para que se logre la comprensión del mensaje, y en la comunicación oral el mensaje lingüístico se reduce a lo indispensable, gestos, pausas y cambios de entonación. Este proceso largo no se consolida en preescolar sino en niveles posteriores. Con relación a los aspectos semánticos y pragmáticos el niño debe llegar a comprender que las palabras tienen distintos significados según el contexto en el que se presenta. Los niños aprenden con el uso cotidiano a distinguir las formas del lenguaje que se utiliza en cuentos, notas, cartas, recados, etc.

c) Principios relacionales. Se desarrollan a medida que se resuelve el problema de cómo el lenguaje escrito representa al oral y cómo éste, a su vez, es la representación de objetos, conceptos, ideas, sentimientos, etc. Para esto el niño tiene que descubrir la relación de la escritura con su significado, la escritura con el lenguaje oral y la relación entre los sistemas gráficos y fonológicos. El desarrollo de estos tres principios van a influir en la forma en que los niños conceptualicen estos conocimientos.

Estos principios empiezan a desarrollarse antes de ingresar a la escuela y marcarán los niveles de conceptualización (Cfr. Goodman, s/f:59-74).

El niño dentro de su sociedad tiene contacto directo con diversos textos de manera permanente como propaganda en la calle, en la televisión, periódicos, revistas, libros, envases de alimentos, etc. Por su naturaleza investiga y no puede pasar indiferente ante estas propagandas, lo ve y cuestiona sobre ellos, reflexiona y construye hipótesis entorno a él.

“Los niños cuando ingresan a la escuela ya han iniciado el trabajo de reflexión sobre la lengua escrita: los de mayores oportunidades son aquellos niños que en sus hogares son más frecuentes los actos de escritura y lectura y que en otros hogares analfabetos estas acciones no se realizan con regularidad” (Gómez Palacio, 1983:55).

Sin duda, y a pesar de las diferencias entre uno y otro; las etapas de conceptualización por las que atraviesa son similares, si se considera cómo el niño interpreta los textos que se le presentan o que él produce, por tal motivo es posible establecer tres grandes niveles de conceptualización:

- **Nivel presilábico**, en este se ubican los niños cuyas representaciones gráficas se caracterizan por ser ajenas a toda búsqueda de correspondencia entre la representación gráfica y los sonidos de el habla, estas representaciones pueden ser dibujos garabatos, pseudografías, números e inclusive letras convencionales. Dentro de este nivel son cuatro las categorías que

permiten ilustrar las maneras de cómo los niños descubren e incorporan en sus escrituras aspectos característicos y exclusivos de nuestro sistema de escritura; estas categorías son: representaciones gráficas primitivas, escrituras unigráficas y sin control de cantidad, escrituras fijas y estructuras diferenciadas.

- **Nivel silábico**, en este nivel el niño descubre la relación entre escritura y los aspectos sonoros del habla. Piensa que en la escritura es necesario hacer correspondencia una letra a cada sílaba de la palabra. Durante este nivel el niño entra en conflicto con dos elementos: su hipótesis silábica que entra en conflicto con la existencia de cantidad mínima y de los modelos de escritura propuestos por el medio.

Existe entre este nivel y el siguiente una transición en donde el niño trabaja simultáneamente con el sistema silábico y alfabético porque se acerca al descubrimiento de la correspondencia sonido-grafía.

- **Nivel alfabético**, en este nivel el niño llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura; cada fonema está representado por una letra. El niño establece una correspondencia uno a uno entre los fonemas que forman una palabra y las letras necesarias para escribirlas, éstas no necesariamente tienen que ser letras convencionales, llegando a usar bolitas, rayas, palitos, etc.

Con la descripción de las categorías anteriores, no quiere decir que porque el niño conoce el valor sonoro de las letras, ya es capaz de leer, sino al contrario, todavía es necesario que coordine este conocimiento con algo que ya había descubierto al principio del

proceso: los textos tienen significado. Su motor principal que lo impulsa a ser un buen lector, consiste en su deseo de interpretar los textos (Cfr. Gómez Palacio, 1983:56-78).

En el grupo que actualmente se trabaja y de donde surge la problemática enunciada, se encuentra en el nivel silábico, pues a pesar de ser niños de tercer grado ya han descubierto en su mayoría que la escritura tiene algún significado; sin embargo, no hacen corresponder una grafía a cada sílaba como teóricamente se ha venido mencionando. Por otra parte, he observado que al pedirles que escriban su nombre algunos sí lo hacen con letras que corresponden a las de su nombre, otros hacen garabatos según rasgos de las letras convencionales de su nombre, y muchos en su mayoría realizan dibujos.

Para ello, es indispensable brindarles un mayor apoyo para que adquieran las bases para acercarse y aún más, apropiarse de la escritura, además de aprovechar todo momento que el niño tiene y como puede ser el error constructivo, para apropiarse de tan valioso aprendizaje; por lo anterior, se utilizará esta técnica para favorecer en el salón de clases el acercamiento y adquisición de la lengua escrita.

4. Error constructivo

Dentro del actuar pedagógico del maestro y su constante afán por propiciar el aprendizaje en sus alumnos, éste deberá tener muy en cuenta todo momento y situación educativa, mismos que deberán ser aprovechados al máximo y con ello poder obtener de

las experiencias, resultados satisfactorios.

Anteriormente, se enunciaron algunas técnicas que se utilizan en la Pedagogía Operatoria para propiciar el acercamiento del sujeto al objeto de conocimiento; dentro de las cuales se define en su sentido metodológico al error constructivo o desacierto como el motor principal de este amplio sistema de técnicas pedagógicas. Por lo tanto, se describirá el porqué.

Pienso, sin duda, que el utilizar esta técnica como un instrumento que nos permita acercarnos al niño al aprendizaje de la escritura, no va a ser tarea fácil. Pues el niño al enfrentar una situación en donde se le cuestione sobre cualquier objeto de conocimiento, este intentará en el momento dar una respuesta que, si no tiene las bases suficientes para contestar, caerá en un error antes de descubrir por sí mismo la respuesta correcta y lograr solucionar su problema. Por lo tanto, cae dentro de las situaciones del conflicto cognitivo, en donde se propicia que el niño enfrente sus ideas con las de otros sujetos y en el momento de conocerlas tenga la oportunidad de que por sí mismo descubra su error y pueda rectificar aprendiendo del momento vivido. Ahora bien, cuando surge un desequilibrio, éste siente la necesidad de resolver dicho conflicto, reflexionando sobre las diferentes hipótesis previamente construidas. De esta manera el niño confronta sus resultados y comprueba qué tan equivocado estaba, o qué tan acertada es su respuesta o resultado. De igual forma es importante que se propicie un intercambio de información, donde podrá comparar su información con la de otros y saber con cuántos coincide y con

cuántos no fue posible ponerse de acuerdo. Además, durante el desarrollo de la técnica denominada discusión, el niño podrá modificar cuantas veces sea necesario su forma de pensar, estructurar nuevamente su hipótesis o simplemente llegar a consolidar o enriquecer su respuesta, idea o participación con mayor seguridad.

Por tal motivo se considera al desacierto o error constructivo como la técnica principal de este sistema, la cual se retomará para que de manera implícita dentro de las estrategias que se sugieren en esta propuesta se logren los objetivos y al mismo tiempo respetar el proceso constructivo del conocimiento (Cfr. Gómez Palacio, 1991:78-82).

Desde el período sensoriomotriz, Piaget (Cit. por Richmond, 1984:24) manifiesta que el niño repite cuantas veces sea necesario un acto, para cumplir con sus propósitos. El niño descubre nuevos métodos a través de la experimentación activa, constituyendo la base de ulteriores cambios. La sucesión de actos sencillos es una cuestión de ensayo y error, aplicando cuantos procedimientos conoce para lograr el éxito. Dicho número de ensayos va disminuyendo y llega a cumplir con ello sus propósitos sin experimentaciones ostensibles.

El niño tiene derecho de equivocarse, porque los errores son necesarios en la construcción intelectual, son intentos de explicación, porque sin ellos no se sabe "lo que no hay que hacer"; debe aprender a superarlos y si se le impide que se equivoque no se deja que haga este aprendizaje.

Valorar ciertos errores del alumno como instrumentos útiles que llevan al sujeto a la reflexión y al análisis, conduce a entender el proceso de aprendizaje. Porque el niño al haber hallado por sí mismo la respuesta a un determinado problema, en caso de olvidarla, puede reconstruir en cualquier momento su propio proceso de razonamiento. En cambio, si sus errores únicamente se señalan y censuran, se sentirá torpe, disminuido, inseguro, cada vez más impulsado a depender de otros para resolver sus problemas, y se podrá lesionar seriamente su proceso de aprendizaje (Cfr. Gómez Palacio, 1983:17).

Un ejemplo muy claro es el que nos maneja Margarita Gómez Palacio (1983) en el caso de los niños pequeños cuando dicen **haiga** en lugar de **haya**, aun cuando nadie en su entorno utilice ese término. Lo que sucede aquí es que el niño, por medio de su actividad cognitiva, ha descubierto las reglas que rigen a los verbos regulares y las ha generalizado, buscando una lógica en el lenguaje. Porque si es correcto decir **caiga** y **traiga**, porqué no decir pues **haiga** en lugar de **haya**. Así pues, hay ciertos errores que el niño comete no tanto porque sea neurológicamente inmaduro, “ignorante” o carente de lógica, sino porque sus errores obedecen a la búsqueda de una explicación lógica de todo lo que observa y acontece a su alrededor. Este tipo de errores aparecen en todas las áreas del conocimiento y deben considerarse como **errores constructivos**.

Cuando el niño confronta este tipo de errores con la realidad externa y se sorprende ante el resultado equivocado, reflexiona y

construye nuevas hipótesis que eventualmente lo conducen a encontrar la solución a un problema. De esta manera, poniendo a prueba hipótesis, equivocándose y volviendo a ensayar otras nuevas, es como paulatinamente logra acceder a etapas superiores de desarrollo.

“En la teoría de Piaget el conocimiento objetivo aparece como un logro, y no como un dato inicial. El camino hacia este conocimiento objetivo no es lineal: no nos aproximamos a él paso a paso, agregando piezas de conocimiento unas sobre otras, sino por grandes reestructuraciones globales, algunas de las cuales son erróneas con respecto al punto final, pero constructivas en la medida que permiten acceder al objeto por conocer” (Ferreiro y Teberosky, 1989:34).

Montserrat Moreno (1983) por su parte considera que de alguna manera si se quiere que el niño sea creador e inventor, es indispensable permitirle tener tales actividades (errores), dejarle formular sus propias hipótesis y aunque sepamos que son erróneas, es preciso dejar que sea él quien lo compruebe. En esta comprobación se le puede auxiliar planteándole situaciones que contradigan sus hipótesis sugiriéndole que las aplique a situaciones en las que sabemos que no se van a verificar, pidiéndole que aplique su razonamiento a casos diferentes, pero nunca sustituyendo su verdad por la nuestra.

Es necesario comprender que los errores en la escritura infantil son parte de un proceso dinámico, en el cual los niños buscan por sí mismos, las formas para comunicar un significado... si

se sabe que el error es parte intrínseca del desarrollo mismo y que juega un papel dinámico en éste. La escuela debe saber observar al niño y comprender la naturaleza de sus “errores”, sobre todo se debe organizar el aula para proporcionar al niño la libertad de tomar por sí mismo el control de su aprendizaje. Es necesario permitir y estimular al niño a correr el riesgo de equivocarse, puesto que así, irá aprendiendo a expresarse a través de la lengua escrita (Cfr. Gómez Palacio, 1987:99).

En el caso del sistema de escritura, es la hipótesis del niño la que se tiene que reconstruir, cuando el niño piensa que en un texto para que las palabras digan algo deben tener más de dos grafías, estas ideas parten de otras experiencias que ha tenido con portadores de texto que le indican que para que se pueda leer necesita varias letras.

Con esta situación la educadora interesada en favorecer el aprendizaje debe mantenerse alerta a fin de permitir esos errores sistemáticos que le ayuden a conocer mejor el nivel cognitivo del niño y proporcionarle situaciones adecuadas para llegar por él mismo a la respuesta correcta.

En resumen “... los desaciertos no deben considerarse como patológicos, sino como necesarios dentro del proceso de adquisición de conocimientos. El aprendizaje no se puede dar sin cometer errores y sólo si se manifiestan éstos se podrá obtener la información necesaria para dejar de cometerlos, si no se permiten se estará bloqueando el principal camino para aprender a escribir” (Gómez Palacio, 1987:21).

Finalmente para concluir, tanto el proceso constructivo como los errores, son considerados por Montserrat Moreno (1983), María Dolores Busquets (1981), Margarita Gómez Palacio (1987), Piaget en Richmond (1984), Xesca Grau (1983), Ferreiro y Teberosky (1989), entre otros, como pasos o elementos necesarios para llegar a la construcción del conocimiento, y el querer suprimirlos o evitarlos es intentar eliminar un recorrido necesario para llegar a un fin; en este caso la adquisición de la escritura en el niño preescolar.

B- MARCO CONTEXTUAL

El Jardín de Niños como Institución y como parte de la comunidad, desempeña un papel importante al promover, participar e involucrar a sus miembros en diversas acciones tendientes a mejorar el servicio que brinda y las relaciones que se establecen entre la escuela y la comunidad. En este contexto, el docente preescolar no puede permanecer ajeno a las condiciones socio-económicas y culturales que prevalecen y que influyen en su acción educativa. Por lo tanto, es necesario que el quehacer docente trascienda y se proyecte en la propia comunidad.

1. Contexto social

El Jardín de Niños “Gabriela Mistral “ donde se aplicará la presente propuesta, está inmerso y forma parte de la comunidad rural de El Bajío, perteneciente al Municipio de Rincón de Romos, Ags., cuya población está integrada en su mayoría por jornaleros o

peones y un mínimo de obreros y comerciantes; por lo tanto, se les puede considerar que integran una clase baja. Las construcciones varían de acuerdo a las posibilidades económicas de cada núcleo familiar, por lo general son de adobe y sus techos de lámina, otras son de ladrillo y cemento. Cuenta con infraestructura de servicios de luz eléctrica, agua potable, escuela primaria y preescolar, casa de salud y hasta hace poco el drenaje y pavimentación en las principales calles de la comunidad. Se sigue careciendo de otros servicios también importantes, como vigilancia, áreas de recreación, mercado, centro de salud, entre otros.

La vida de la comunidad se da en función de la actividad productiva generalmente de tipo agrícola (riego y temporal). La población de esta comunidad como ya se hizo mención en su mayoría son peones que tienen empleo solamente en la temporada de cosecha del ajo y la papa, ganando el salario mínimo. Empleos generados por las plantas procesadoras de estos productos, y que se encuentran enclavadas en la región; esto origina que en ese lapso de tiempo se registren un gran índice de inasistencias en las escuelas, pues los niños se ven obligados a acompañar a sus padres.

La mayoría de las familias no están afiliadas a ninguna institución de salud y asistencia social; por lo que cuando se requiere del servicio médico aun y sin recursos acuden con particulares, provocando una desestabilidad económica en el gasto familiar y por consecuencia en la alimentación de la misma.

El nivel cultural de las familias se puede decir que es bajo,

pues no pueden asistir a teatros por razones antes mencionadas, eventos culturales en la comunidad no se presentan, su tema de conversación abunda en las telenovelas. Los padres de familia únicamente lograron estudiar como mínimo hasta tercero de primaria, algunos otros un grado más alto pero no concluyeron sus estudios, observándose un alto índice de analfabetismo funcional, porque únicamente saben leer y escribir. Existe un gran rezago educativo en la población joven, la comunidad cuenta como ya se hizo mención, con dos instituciones educativas (preescolar y primaria), por lo que al término de sus estudios los niños se dedican a trabajar en el campo, otros deciden emigrar a Estados Unidos en busca de “nuevas” oportunidades; todo lo anterior se debe al factor económico porque no todas las familias cuentan con recursos económicos para brindarle a sus miembros oportunidades para seguir sus estudios.

En sí, es una comunidad pequeña, con frecuencia las familias cuyos padres son jóvenes emigran a la cabecera municipal o a la capital del Estado en busca de mejores condiciones de vida.

El índice de alcoholismo es muy alto, en su mayoría son jóvenes y algunos adultos debido al ocio y a la falta de empleos permanentes. Este problema al igual que el analfabetismo y el económico son considerados como los que más influyen en la actividad educativa de la institución; pues principalmente se observa en la falta de apoyo por parte de padres de familia, en las actividades organizadas por el Jardín de Niños. Muestran poco interés por la educación de sus hijos y esto se manifiesta cuando

faltan con frecuencia a la escuela, provocando un retraso en su desarrollo tanto cognitivo como social. Los padres consideran que cuando el niño ya sabe leer y escribir para qué seguir estudiando; ahora en lo que se refiere al Jardín de Niños su concepto sobre él, es que consideran que el niño sólo va a “jugar y entretenerse”, cosa que se ha venido conscientizándolos de que no es así, de que es importante que el niño asista a la escuela donde interactuando con otros niños tiene nuevas experiencias las cuales permiten estructurar su personalidad de manera integral.

2. Contexto institucional

El Jardín de Niños es de organización bidocente, funcionando un solo turno (matutino), la escolaridad de las educadoras es de Normal Básica y su servidora pasante de Licenciatura en Educación Preescolar, por lo que esta gran diferencia no facilita en nada la implementación de estrategias para la solución de la problemática que aqueja. Su actitud hacia la superación personal como profesional no es algo que le despierte el interés.

El grado donde se ubica el problema presentado en esta propuesta, es el tercero, grupo “A”, el cual se constituye por 9 niños y 16 niñas, cuyas edades oscilan entre los 5 y 6 años. Son niños que se ubican en el período preoperatorio de la teoría psicogenética de Jean Piaget y la cual de acuerdo a la problemática presentada en esta propuesta, menciona que el niño en esta etapa empieza a manejar la transición de un pensamiento preconceptual a uno operacional.

En el aspecto físico de la institución, se considera que está en buen estado porque cuenta con dos aulas y una letrina, pocas áreas verdes y algunos árboles alrededor, son elementos buenos para la presentación del Jardín, pero que a la vez son insuficientes por no contar con otros anexos de gran importancia también.

En el aula uno de los elementos importantes que se consideran dentro de la planeación de las actividades del proyecto, son los materiales didácticos con los que se cuentan, éste está integrado en su mayoría por materiales y objetos de reuso que la misma comunidad nos brinda y uno que otro comercial, su distribución está determinada por criterios establecidos de común acuerdo entre niños y educadora. Además de estar distribuidos en áreas según su utilidad; estos materiales sufren una transformación al emplearlos en las actividades a realizar en los proyectos.

Por lo tanto, considero que éste no es el suficiente, porque el niño necesita tener gran variedad de ellos para que pueda sentir interés por manipularlos e interactuar al mismo tiempo que se involucra a seguir investigando cosas que en su casa no le es permitido realizar.

V. ESTRATEGIA METODOLOGICO-DIDACTICA

La técnica que se sugiere poner en práctica y la cual se involucra de manera implícita dentro de las actividades que se proponen en los proyectos de trabajo, es la de el “error constructivo”. También se pretende aclarar que con ello no se intenta ridiculizar al niño, mucho menos hacerlo sentir incapaz de hacer las cosas; sino por el contrario, esta técnica se manejará como la oportunidad que se le presenta al niño para rectificar, analizar y reconstruir la información que tiene de la escritura y la cual se desarrollará dentro de un ambiente en el aula en donde “todos” podemos llegar a incurrir en el “error”.

A- ELEMENTOS INTERVINIENTES

Continuamente se ha venido manejando de acuerdo a las teorías antes mencionadas en este trabajo, que existen ciertos elementos que son determinantes en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.

El alumno, sujeto activo de su aprendizaje; la educadora, guía promotora, orientadora y coordinadora del proceso educativo, y los padres de familia, sujetos auxiliares de la labor educativa del docente y el aprendizaje del niño.

La breve definición que se hace de cada uno de ellos se considera de gran importancia porque será la base para describir el papel que cada elemento interviniente desempeñará dentro de la

presente estrategia.

El rol del alumno será de acuerdo a las oportunidades que se le brinden, pudiendo expresar y representar libremente su pensamiento mediante el lenguaje escrito; intercambiar puntos de vista con otros compañeros; resolver problemas por sí mismo en relación con la apropiación de la escritura; participar en las actividades de planeación, desarrollo y evaluación del proyecto; tomar parte en las actividades de "escritura"; realizar intentos de escritura y cuando sienta la necesidad natural de comunicar sus ideas, pensamientos, emociones, etc. Hacer intentos de escritura o lectura cuando él libremente decida que necesita hacerlo.

El rol de la educadora será, el tener presente que el objetivo de la enseñanza de la escritura en preescolar es el de favorecer el acercamiento a ese objeto de conocimiento; tomar en cuenta el interés natural del niño sobre dicho objeto, además de respetar el nivel psicoevolutivo del grupo y de cada uno de los alumnos. Conocer además, las características de los niños como del grupo, sus formas de comunicación y las experiencias con que cuentan en relación con la escritura y que traen de sus hogares. Propiciar la comunicación en los niños para que por medio de ésta pueda expresar sus experiencias, ideas, sentimientos y deseos de manera libre y natural. Utilizar un lenguaje acorde con el nivel de desarrollo en que se encuentran los niños para facilitar la comprensión en el momento de entablar la comunicación. Realizar actividades de lectura y escritura con frecuencia dentro del aula. Aprovechar la oportunidad para que el niño realice las importantes actividades y que pueda

con ello buscar significados, estimulando su predicción y comprensión, en conclusión el aprendizaje de la escritura.

El rol de los padres de familia es el de brindar a la educadora información acerca de las experiencias del niño con el objeto de conocimiento dentro de su hogar y que de algún modo apoya la tarea educativa; informarse sobre las actividades que se realizan con respecto a la escritura para facilitar y comprender el uso de materiales dentro y fuera del Jardín; leer a sus hijos con frecuencia para estimular en ellos un acercamiento a este tipo de información; responder a sus preguntas de una forma sencilla sobre los textos que a él le interesan; proporcionarle los materiales indispensables para realizar actividades de escritura en forma libre dentro de su hogar.

B- RECURSOS

Los recursos son indispensables para llevar a cabo las actividades que se planean dentro de los proyectos, éstos pueden ser tanto humanos, materiales, como metodológicos, los cuales brindarán la oportunidad de facilitar aún más el acercamiento a la escritura en este nivel.

Humanos son los que se mencionaron anteriormente: alumno, educadora y padres de familia. La interacción que se dé, ayudará en gran medida al alumno en el proceso de apropiación de la escritura.

Materiales, son todos aquellos reciclables y/o de reuso, así

como naturales y comerciales, que se pueden encontrar tanto en el hogar como en la comunidad, y los cuales se utilizan dentro del aula para un uso específico en cada proyecto de trabajo.

Los materiales se incluyen en las diferentes áreas de trabajo que existen en el aula, su distribución y organización se hace de acuerdo a un criterio establecido entre niños y educadora; estos pueden clasificarse por utilidad, forma, tamaño, uso, entre otros.

Existe una gran variedad de criterios para formar y nombrar las diversas áreas de trabajo. Dentro de las que más se sugieren para el trabajo están: la de dramatización, naturaleza, gráfico-plástica, construcción, lengua escrita, entre otras que se pueden crear de acuerdo con las necesidades y características del grupo y del proyecto que se esté desarrollando.

Es importante mencionar que todas las áreas propician el desarrollo de la personalidad del niño, pero la que puede auxiliarnos un poco más en el logro de nuestro objetivo, el cual es acercar al niño preescolar al sistema de escritura y por supuesto por los materiales que se pueden encontrar en ella, los cuales servirán para comentar y enriquecer sus habilidades lingüísticas, así como el interés por la escritura; dicha área de trabajo es la de lengua escrita. Los materiales pueden ser revistas, cuentos, libros, folletos, boletines, periódicos, mapas, álbumes, estampas, etiquetas, sellos, letras sueltas, recetarios, calendarios, directorios, cancioneros, esténciles, crayolas, lápices, libretas, trabajos elaborados y/o escritos por los niños. Se incluyen además juegos de mesa que permiten realizar juegos con el lenguaje oral, tales como

loterías, láminas, rimas, rompecabezas, memorias, barajas, juegos de serpientes y escaleras, oca, entre otros.

Todo este conjunto de materiales permitirá realizar diferentes actividades y juegos en los cuales se propicie el lenguaje oral, la creatividad de la lecto-escritura, el uso de la escritura misma, así como la invención de "letras", etc.

Metodológicos, la opción metodológica sugerida en el Programa de Educación Preescolar es la globalización, porque responde a las principales características del pensamiento del niño en edad preescolar (sincretismo); por su utilidad cabe señalar que los lineamientos que se seguirán obedecen a los procesos psicogenéticos y psicolingüísticos, captados perfectamente por la Pedagogía Operatoria, de cuyas técnicas se aprovecharán y propiciarán que el niño construya sus propias hipótesis de su aprendizaje y de las cuales se tomará como primera instancia el "error constructivo", pues en base a ellos pueda el niño estructurar nuevos aprendizajes.

En el nivel preescolar estos elementos se conjugan en el método por proyectos. Trabajar por proyectos es organizar y planear juegos y actividades propios para esta edad y que se desarrollan en torno a una pregunta, problema, o a la realización de una actividad concreta; responde principalmente a las necesidades e intereses de los niños, y hace posible la atención a las exigencias del desarrollo en todos sus aspectos.

Dentro de los proyectos se deben propiciar oportunidades de acción con el lenguaje escrito en los momentos de la planeación,

desarrollo y evaluación de los mismos.

C- PROYECTOS

Los proyectos serán la parte que determinarán la operatividad de la presente estrategia.

Estos proyectos que se sugieren los escogí de algunos que se desarrollaron en mi grupo durante el pasado ciclo escolar, y a los cuales se les hizo algunas modificaciones en la organización de las actividades para lograr favorecer aún más el aspecto que deseo, el acercamiento del niño preescolar al sistema de escritura.

Por otra parte, es importante hacer la aclaración de que durante los días de la semana se realizan y registran en la planeación diaria diferentes actividades cotidianas como saludo, rutina de estimulación colectiva, música y movimiento, educación física, jardinería, lavado de manos, refrigerio, recreo, evaluación y planeación de la actividad central y por último la despedida. Todas ellas de gran importancia dentro del desarrollo de los mismos proyectos, pero que por cuestiones de espacio se suprimen de la presentación que se hace de los proyectos.

Los proyectos que se proponen, son:

PLANEACION GENERAL DEL PROYECTO

Nombre del Proyecto:

“IMPLEMENTAR EL AREA DE LENGUA ESCRITA”

Fecha de inicio:

PREVISION GENERAL DE:

JUEGOS Y ACTIVIDADES

- Reunir diversos materiales
- Elaborar materiales
- Organizar el área
- Inaugurar el área

RECURSOS DIDACTICOS

- Revistas
- Cartas
- Etiquetas de productos
- Libros usados
- Periódicos
- Sellos
- Propaganda (carteles)
- Etc.

PLANEACION DIARIA

Nombre del proyecto:

“IMPLEMENTAR EL AREA DE LENGUA ESCRITA”

lunes

- Elaborar friso.
- Revisar los materiales existentes en el salón referentes a la lengua escrita.
- Hacer una lista de materiales que pudieran incluirse.
- Determinar cómo conseguirlos.

martes

- Hacer recados a los padres de familia para que participen en la recopilación de material.
- Hacer solicitudes a las personas que pudieran auxiliar.
- Recopilar todo el material conseguido.

miércoles

- Dictar y posteriormente ilustrar un cuento en cadena

jueves

- Elaborar álbumes.

viernes

- Formar un diccionario grupal.

Observaciones de la semana:

lunes

- Ilustrar diferentes textos literarios (cuentos, rimas, leyendas, chistes, fábulas, poesías, adivinanzas, etc.)

martes

- Elaborar cancioneros.

miércoles

- Determinar el espacio para instalar el área (aéreo y terrestre)
- Acordar el nombre del área, escribirlo y colocarlo.

jueves

- Establecer criterios clasificatorios.
- Clasificar el material.
- Escribir el nombre de cada clasificación y colocarla.

viernes

- Establecer y escribir las normas para el uso del área.
- Colocar el enlistado de las normas en un lugar visible dentro del área y retomarlas cuando sea necesario.
- Determinar comisiones para el uso del área.

Observaciones de la semana:

lunes

- Determinar las actividades a realizar.
- Determinar a quién invitar a realizar la inauguración.
- Hacer una invitación escrita a la persona determinada para que corte el listón.

martes

- Adornar el área.
- Invitar a otras personas o grupos al evento.

miércoles

- Elaborar un refrigerio.
- Inaugurar el área (cortar el listón).
- Invitar a los visitantes a hacer un recorrido guiado por niños del grupo.

Observaciones de la semana:

EVALUACION GENERAL DEL PROYECTO

Nombre del proyecto:

“IMPLEMENTAR EL AREA DE LENGUA ESCRITA”

Fecha de término:

Logros y dificultades:

Observación:

Este aspecto no se describe por no haberse desarrollado aún el proyecto

PLANEACION GENERAL DEL PROYECTO

Nombre del proyecto:

“ORGANIZAR UNA VISITA A LA ESCUELA PRIMARIA”

Fecha de inicio:

PREVISION GENERAL DE:

JUEGOS Y ACTIVIDADES

- Planear la visita
- Realizar la visita
- Jugar a la escuela

RECURSOS DIDACTICOS

- Lápices
- Libros usados
- Cuadernos

PLANEACION DIARIA

Nombre del proyecto:

“ORGANIZAR UNA VISITA A LA ESCUELA PRIMARIA”

jueves

- Elaborar el friso.
- Decidir qué escuela y qué grupo o grupos visitarán.

viernes

- Informarse sobre los nombres de los maestros de grupo y el director de la escuela, y de qué manera podríamos comunicarnos con ellos para solicitar la visita.
- "Escribir" una carta para cada uno de ellos.

Observaciones de la semana:

lunes

- Determinar cómo transportarnos, qué llevar, quién nos acompañará y cómo nos organizaremos para entrar a cada grupo.
- Decidir de qué forma registraremos lo que observemos.
- Elaborar un obsequio para los niños y maestro.
- Establecer algunas normas para la realización de la visita, escribirlas para no olvidarlas.

martes

- En el recorrido jugar a interpretar el nombre de las calles, señalamientos, propaganda, anuncios, letreros, carteles, etc.
- Observar cómo trabajan los niños en la escuela primaria, hacer preguntas y participar en juegos y actividades con ellos.
- Registrar lo que observan.

miércoles

- En el salón organizar los datos obtenidos e intercambiar impresiones con sus compañeros.
- Hacer dibujos sobre los aspectos que observaron y formar un mural o periódico mural con ellos.
- Expresar gráficamente o por escrito, la experiencia vivida.

jueves

- Determinar qué objetos se utilizan comúnmente en una escuela primaria y reunirlos.
- Elaborar libros y cuadernos.
- Marcar con signos o símbolos sus libros y cuadernos.
- Elaborar un letrero con el nombre de la escuela.

viernes

- Acomodar el mobiliario con la misma disposición que observaron en la escuela primaria.
- Ubicar los objetos del “salón de clases” en el lugar que les corresponde.
- Decidir quiénes serán los alumnos y quién el maestro o maestra.
- Dramatizar el juego de la escuela varias veces intercambiando los roles.

Observaciones de la semana:

EVALUACION GENERAL DEL PROYECTO

Nombre del proyecto:

“ORGANIZAR UNA VISITA A LA ESCUELA PRIMARIA”

Fecha de término:

Logros y dificultades:

Observación:

Este aspecto no se describe por no haberse desarrollado aún el proyecto.

PLANEACION GENERAL DEL PROYECTO

Nombre del proyecto:

**“ORGANIZAR UNA CAMPAÑA SOBRE EL USO RACIONAL
DEL AGUA EN NUESTRO HOGAR”**

Fecha de inicio:

PREVISION GENERAL DE:

JUEGOS Y ACTIVIDADES

- Organizar la campaña
- Elaborar materiales
- Realizar la campaña

RECURSOS DIDACTICOS

- Recortes de revista
- Periódicos

PLANEACION DIARIA

Nombre del proyecto:

**“ORGANIZAR UNA CAMPAÑA SOBRE EL USO RACIONAL DEL
AGUA EN NUESTRO HOGAR”**

lunes

- Elaborar el friso.

- Planear las actividades a realizar

martes

- Investigar cuál es el uso que comúnmente se le da al agua en el hogar.
- Determinar en qué momento se hace mal uso del agua y cuáles serían las medidas que habría que tomar.
- Registrarlas para no olvidarlas.

miércoles

- decidir qué mensajes se desea comunicar a los padres y elaborarlos.
- Interpretar los trabajos de los compañeros y determinar si representan la intención del mensaje.

jueves

- Armar un periódico mural con algunos de los trabajos y decidir qué nombre llevará.
- Elaborar folletos para repartir en el Jardín de Niños, en la calle y el hogar.

Viernes

- Elaborar carteles con un mensaje y colocarlos en lugares estratégicos (baños, lavabos, lavaderos, etc.).

lunes

- Elaborar y organizar una guía sobre el uso racional del agua en casa.
- "Escribir" un texto con el mensaje que se desea comunicar e ilustrarlo.

D- EVALUACION

Con respecto a la evaluación, esta es entendida como un proceso de carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa. Este proceso se realizará de forma permanente, con el fin de conocer no sólo los logros parciales o finales, sino también obtener información acerca de cómo se han desarrollado las acciones educativas, cuáles fueron los logros y cuáles los obstáculos.

La autoevaluación de los proyectos está a cargo de nosotras las educadoras y grupo en general; se realiza dicha actividad para retroalimentar la planeación, rectificar acciones y proponer modificaciones para proyectos futuros. Además, al culminar cualquier proyecto, se realiza una sesión plenaria con los diferentes equipos que se formaron para trabajar, y juntos reflexionemos sobre la tarea que hemos realizado. Platicamos de una forma libre, sobre nuestros sentimientos, ideas, problemas, conflictos, hallazgos que recordemos de cuando se trabajó durante el proyecto. Se comenta si lo que nos propusimos hacer cada equipo fue logrado y si todos

participamos y colaboramos en el interior de los equipos y entre los equipos.

La técnica más adecuada para evaluar en Educación Preescolar es la observación, la cual debe hacerse de un modo específico y dirigido concretamente a aquello que nos interesa saber. Cuanto más claros estén los fines de aquello que buscamos, más sencillo será observar y seleccionar los datos oportunos.

Una vez que se hace la autoevaluación con el grupo, elaboro la evaluación general del proyecto de acuerdo al formato correspondiente, y el cual contempla los siguientes datos:

EVALUACION GENERAL DEL PROYECTO

Nombre del proyecto:

Fecha de término:

Logros y dificultades:

Observación:

¿Cuáles juegos y actividades del proyecto se lograron con resultados satisfactorios?, ¿Cuáles presentaron mayor dificultad? y ¿cuáles de los planeados no fue posible realizar y por qué?

¿Cuáles fueron los momentos de búsqueda y experimentación por parte de los niños que más enriquecieron el proyecto?

¿Cuáles materiales utilizados por los niños fueron de mayor riqueza y disfrute en la realización de los juegos y actividades?

¿Cuáles fueron las principales conclusiones de los niños al evaluar el proyecto?

¿Qué aspectos importantes de esta evaluación considera que deben ser retomados en la realización del siguiente proyecto?

CONCLUSIONES

Con fundamento en la Psicología y la Pedagogía Operatoria, las cuales conciben al niño como constructor del conocimiento, se busca una explicación técnica encaminada cada vez más hacia el conocimiento integral del niño, para brindarle realmente la educación a la medida de sus posibilidades y que además, urgentemente demanda.

Cuando elegí mi problema pensé que los "errores" que cometían los niños al intentar escribir su nombre o alguna otra palabra, era el resultado de una mala información; pero en la medida en que fui recabando información pude darme cuenta que lo que ocurría es algo natural, pues el niño necesita aprender de ellos y lograr acercarse así a la información correcta para dejar de hacerlos.

Igualmente, para que el niño logre ese aprendizaje de sus "errores" es importante que en el aula exista un ambiente favorable que le permita incurrir en ellos y a la vez pueda en su momento analizarlos, reflexionarlos, comprenderlos y al mismo tiempo superarlos.

Por otra parte, pude llegar a concluir que es muy importante el conocer a cada uno de mis niños, respetar su nivel de desarrollo, sus características e intereses, para lograr planificar y realizar cada una de las actividades que se desarrollen dentro del aula y de los proyectos mismos; de este modo se me facilitará la tarea educativa y favorecer de alguna forma los aspectos del desarrollo del niño que

más lo requieran.

Pero sin duda, entendí que en preescolar lo importante no será enseñar a leer y escribir al niño, sino favorecer su acercamiento a este objeto de conocimiento, donde aprovecharé cada una de las actividades que se desarrollen en el jardín de niños y que pueden ir desde las más simples como las cotidianas, hasta las complejas como las centrales del proyecto; las cuales deberán partir siempre de su interés para que puedan ser significativas, respetando como ya se mencionó, su nivel.

Así mismo, llegué a reconocer que los “errores” de los niños son parte del proceso de aprendizaje y también se les puede decir que son “constructivos”.

BIBLIOGRAFIA

- BUSQUETS, Ma. Dolores (1981). "Aprender de la realidad". En (UPN, 1983:3-7).
- BENLLOCH, Montserrat (1983). "Pedagogía Operatoria y relaciones interpersonales". En (UPN, 1988c:376).
- DE AJURIAGUERRA, J. (1983). "Estadios del desarrollo según Jean Piaget". En (UPN, 1990:92-105).
- FERREIRO, C y A. TEBEROSKY (1989). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. México, Siglo XXI.
- GOMEZ PALACIO, Margarita (1983). Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. México, SEP-OEA.
- GOMEZ PALACIO, Margarita (1987). Estrategias pedagógicas para niños de primaria con dificultades en el aprendizaje de las matemáticas. México, SEP-DGEE.
- GOMEZ PALACIO, Margarita (1991). Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. México, SEP-DGEE.
- MARTINEZ, Margarito (1988). Estrategias psicopedagógicas de integración a la escuela regular de niños con problemas en el desarrollo: los grupos integrados B. México, SEP-OEA.
- GOODMAN, Yetta (s/f). "El desarrollo de la escritura en niños muy pequeños". En (UPN, 1988a:59-74).
- FLAVELL, John H. (1989). La psicología evolutiva de Jean Piaget. México, Paidós.
- MORENO, Montserrat (1983). "Problemática docente". En (UPN, 1986:372-389).

PIAGET, Jean (1973). "El tiempo y el desarrollo intelectual del niño". En (UPN, 1990:92-105).

PIAGET, Jean (1977). Seis estudios de psicología. Trad. Nuria Petit, México, Ariel Seix Barral.

PIAGET, Jean (1978). Introducción a la epistemología genética. Buenos Aires, Paidós.

RAMIREZ, Rafael (1982). "Los nuevos rumbos de la didáctica". En (UPN, 1984:25-27).

RICHMOND, P. G. (1984). Introducción a Piaget. Trad. Ignacio Gutiérrez. España, Fundamentos.

RUIZ LARRAGUIVEL, Esthela (1983). "Reflexiones en torno a las teorías del aprendizaje". En (UPN, 1986:227-250).

SEP (1981). Programa de educación preescolar. Libro I. México, Fernández, Cueto.

SEP (1992). Programa de educación preescolar. México, Fernández Cueto.

_____ UPN (1983). Contenidos de aprendizaje. Antología. México, SEP-UPN.

_____ UPN (1984). Pedagogía: la práctica docente. Antología. México, SEP-UPN.

_____ UPN (1986). Teorías de aprendizaje. Antología. México, SEP-UPN.

_____ UPN (1988a). Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. Antología. México, SEP-UPN.

_____ UPN (1988b). El lenguaje en la escuela. Antología. México, SEP-UPN.

UPN (1988c). *Sociedad y trabajo de los sujetos en el proceso enseñanza-aprendizaje. Antología.* México, SEP-UPN.

UPN (1990). *Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. Antología.* México, SEP-UPN.

UPN (1993). *El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. Antología.* México, SEP-UPN.

SINCLAIR, Hermine (s/f). "El desarrollo de la escritura: avances, problemas y perspectivas". En (UPN), 1988a:47-57).

TEBEROSKY, Ana (1982). "Construcción de escrituras a través de la interacción grupal". En (UPN, 1993:85-103).

VIGOTSKY, L. S. (1979). "La prehistoria del lenguaje escrito". En (UPN, 1988b:60-72).

WALLON, Henri (s/f). "El desarrollo de la escritura: avances, problemas y perspectivas". En (UPN, 1988a:49).

XESCA GRAU, (1983). "Aprender siguiendo a Piaget". En (UPN, 1986:444).